



2^o CONGRESO LATINOAMERICANO DE GESTIÓN CULTURAL

Pensamiento y acción cultural para la paz
y la participación ciudadana

18, 19 Y 20 DE OCTUBRE DE 2017
CALI, COLOMBIA

EVALUACIÓN DE UN TALLER PARA EL DESARROLLO EMOCIONAL DE NIÑOS Y NIÑAS DE UNA COMUNIDAD RURAL DEL ESTADO DE COLIMA, MÉXICO.

Ponencia presentada en el 2do. Congreso Latinoamericano de Gestión Cultural | Cali Colombia
16, 19 y 20 de octubre de 2017

Mireya Sarahí Abarca Cedeño, Sammantha Yunuen González Herrera,
Jesús Antonio Larios Trejo, Anne Marie Robin.
mireya_abarca@uol.mx

Evaluación de un taller para el desarrollo emocional de niños y niñas de una comunidad rural del estado de Colima, México.

Mireya Sarahí Abarca Cedeño (mireya_abarca@ucol.mx), Sammantha Yunuen González Herrera, Jesús Antonio Larios Trejo, Anne Marie Robin.

Universidad de Colima.

Temática: Construcción de ciudadanía e inclusión social

Palabras clave: desarrollo emocional, educación a través del arte, música, lectura.

Experiencias para el desarrollo. Planteamiento proyecto.

El desarrollo humano es un fenómeno mágico que implica no sólo el crecimiento físico, sino además una serie de procesos cognoscitivos y emocionales que llevan a la persona a constituirse como un ser único. Cuando se quiere fortalecer dicho desarrollo se tiene la posibilidad de intervenir en un sin número de áreas y aspectos y, claro, si ofrecemos mayores y mejores experiencias, ricas en estímulos, la posibilidad de un impacto favorable será mayor.

Hoy en día, numerosos estudios coinciden en mirar a la educación como un factor central para el progreso del siglo XXI. La educación se presenta como la base de un conocimiento que constituye la información necesaria para hacer posible el desarrollo, no sólo del individuo, sino de un país; sin embargo esta función no se muestra fácil de alcanzar (Almaguer y Elizondo, 1998).

La educación, para Emilio Durkeim (citado en Almaguer y Elizondo, 1998) pedagogo y sociólogo francés nacido en 1858, es la acción ejercida por las generaciones adultas sobre las que no están todavía maduras para la vida social; tiene por objeto suscitar y desarrollar en el niño un cierto número de estados físicos, intelectuales y morales que le exige la sociedad y el medio especial al que particularmente está destinado, en síntesis se ocupa de formar un ser social.

Ante ello, se aprecia importante pensar en la educación no sólo en términos de lo que brinda en conocimientos, sino en las experiencias que ofrece a la persona, al niño, para formarse, relacionarse con otros y desarrollarse como un ser integral.

Se han realizado muchas investigaciones de parte de los profesionales de la educación acerca de la influencia de las artes, y en especial de la música, en el aprendizaje y el proceso formativo de las personas y en la mayoría de éstas se ha encontrado que la actividad artística cumple una función única en el proceso de aprendizaje, aprehensión de la realidad y desarrollo de la inteligencia emocional, porque conjuga sensación, emoción y relaciones socioculturales, aspectos que el sistema tradicional educativo en particular o social en lo global, generalmente no trata y que de manera particular muy pocas personas tienen la oportunidad de vivir experiencias de forma constante o permanente, ya sea por desconocimiento, falta de oportunidades, desventaja socioeconómica y/o cultural, entre otras.

En algunos estudios, como el realizado por el Dr. Mitchell Gaynor (1999, 2002) médico oncólogo, se ha encontrado que el sonido de los cuencos de cuarzo y tibetanos, la propia voz cantando o la brillantez de la música clásica son herramientas que ayudan en el proceso de sanación y recuperación de pacientes.

En otro estudio, el Dr. Alfred Tomatis (1991), otorrinolaringólogo, demostró cómo el sonido puede estimular las funciones del cerebro, y curar todo tipo de problemas de atención. Por arrastre, las ondas cerebrales se modifican, así como las emociones y estado de conciencia.

Considerando que muchos de nuestros menores crecen en contextos adversos y en situaciones que les confrontan emocionalmente, repercutiendo de forma desfavorable en su desarrollo físico, cognitivo y emocional, es importante implementar estrategias que les permitan disminuir el efecto negativo, para el desarrollo, de estas situaciones de vida adversas.

Con este fundamento, se presenta una propuesta educativa desarrollada con un grupo de menores en situación de vulnerabilidad. El proyecto tuvo como propósito enriquecer el desarrollo humano, la experiencia de reconocerse como un

ser integral, que se desarrolla, crece, se emociona, aprende, convive y se vive en una sensación única como ser humano. Se buscó una aproximación a la sensibilización, apreciación y expresión artística (a través de un taller), con el propósito de favorecer el desarrollo psicosocial, las relaciones sociales y el gusto por la lectura y la música.

A través de la experiencia sonora y el trabajo con textos literarios, se llegó a un grupo específico de menores, que por sus condiciones personales, familiares o sociales, viven situación de vulnerabilidad, principalmente por residir en zonas de alta marginalidad, como la comunidad de Suchitlán, en Comala en Colima, México.

El proyecto contó con el apoyo económico de “Alas y Raíces Colima”, que es el Programa de la Secretaría de Cultura del Gobierno del Estado de Colima encargado de generar opciones para la expresión creativa de niñas, niños y adolescentes en las diferentes áreas artísticas, fomentar la participación infantil, la inclusión social, difundir los derechos de la infancia, el conocimiento y disfrute del patrimonio cultural y artístico, promover e impulsar la investigación y el intercambio de experiencias y análisis sobre cultura infantil y apoyar la capacitación y actualización de promotores/as culturales infantiles.

Educación, emoción y arte. Fundamentación.

La educación es un tema de gran relevancia cuando se habla de desarrollo humano, e involucra retos trascendentes no sólo a nivel personal, sino a nivel global. En las últimas décadas ha habido muchos avances en términos de metodologías, enfoques, estrategias y proyectos innovadores en esta área, sin embargo en la práctica, en países como México, es difícil apreciar estos avances en un nivel práctico, pues resultados de evaluaciones académicas evidencian bajos desempeños en esta área, sumando problemas sociales asociados a la violencia, la desintegración familiar, la pobreza, entre otros.

Ante ello urge encontrar estrategias que permitan a niños y niñas estimular sus capacidades y potencialidades en un ambiente que incite su desarrollo.

Diferentes modelos educativos promueven que es indispensable contribuir en la formación integral, procurando que la situación de aprendizaje se viva y se signifique desde la experiencia, para llegar a la apropiación, partiendo de un conocimiento contextualizado y funcional. Además, hay que recordar que, como afirman Papalia, Feldman y Martorell (2012) “los seres humanos somos seres sociales. Desde el principio nos desarrollamos en un contexto social e histórico” (p. 10), por lo que las experiencias vividas en nuestro contexto influyen en nuestro desarrollo.

Bisquerra (2000), define la educación emocional como:

Un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo emocional como complemento indispensable del desarrollo cognitivo, constituyendo ambos los elementos esenciales del desarrollo de la personalidad integral. Para ello, se propone el desarrollo de conocimientos y habilidades sobre emociones con objeto de capacitar al individuo para afrontar mejor los retos que se le plantean en la vida cotidiana. Todo ello tiene como finalidad aumentar el bienestar personal y social (p.243).

Así, podemos apreciar la relevancia de ocuparnos de esta área del desarrollo, pues se encuentra estrechamente relacionada con todos los procesos de interacción del individuo.

Además, las emociones están ligadas a nuestro bienestar, pues son fundamentales para potenciar una conducta saludable; si éstas son negativas suponen un riesgo potencial para nuestra salud (Ortega Navas, 2010).

Buscando alternativas que diversificaran y enriquecieran las propuestas educativas se encontró que las artes son un escenario, una herramienta y una experiencia ideal para el trabajo educativo, pues, como afirma Eisner (2004):

La educación, a su vez, es el proceso de aprender a crearnos a nosotros mismos; y esto es lo que fomentan las artes entendidas como proceso y como los frutos de ese proceso. El trabajo en las artes no solo es una manera de crear actuaciones y productos; es una manera de crear nuestras vidas

ampliando nuestra conciencia, conformando nuestras actitudes, satisfaciendo nuestra búsqueda de significado, estableciendo contacto con los demás y compartiendo una cultura (p. 19).

Como se aprecia, las posibilidades que brindan las artes son importantes no sólo para el individuo en lo particular, sino para el individuo como un ser social, y con ello, fortalece la vida en colectivo. Las artes van mucho más allá de lo que algunas personas piensan, al limitarlas a una mera disciplina o a la expresión de capacidades específicas producto de un estudio repetido y del desarrollo de destrezas que concluyen en la ejecución de una obra artística. Las artes, como dice Eisner (2004), nos permiten prestar atención a las cualidades de lo que oímos, vemos, saboreamos y palpamos para poderlo experimentar; nos dan la capacidad de percibir las cosas, no sólo reconocerlas; en este sentido, el arte es un factor esencial, ya que no sólo contribuye a la recreación, también humaniza, sensibiliza, brinda visiones diferentes de la vida y permite expresar emociones, simbolizar experiencias y aprendizajes, desarrollar habilidades y contactar con el mundo interior, emocional y cognitivo.

En este trabajo se consideró de manera especial a la música y la literatura como herramientas de sensibilización y expresión. La música es un medio que las personas elegimos para acompañar nuestras emociones, las personas experimentamos hechos o fenómenos de maneras completamente distinta, y así mismo reaccionamos emocionalmente de manera diferente y con una intensidad distinta (Maya y Pavajeau, 2014). Además, la música no solo es una expresión artística, si no puede llegar a ser utilizada como un recurso que beneficie el desarrollo intelectual, motriz y de lenguaje, a través del fortalecimiento de procesos cognitivos como la memoria, la atención, la percepción y la motivación. (Díaz, Morales y Díaz, 2014).

Por su parte, la lectura nos acerca a la vida; a una forma de ver la vida que no siempre es la propia. Los escritores a través de su obra comparten historias, momentos, experiencias, las cuales, al ser leídas, son interpretadas y reconocidas por el lector, volviéndose así un ejercicio de reconocimiento e identificación con el

otro. Le damos un significado que es producto no sólo de lo que el texto nos dice, sino de lo que nuestra propia experiencia y visión del mundo nos permite reconocer.

Acercar a los niños a la lectura es brindarles una herramienta para aprender, pero sobre todo, para vivir; para reconocer el mundo personal y los mundos de otros. Por ello es necesario que no sólo vivan el libro de texto, o los textos informativos, sino que se acerquen a los textos literarios, pues, como afirma Felipe Garrido (2014):

¿Por qué leer literatura? Porque los textos literarios van dirigidos no sólo al intelecto, la memoria o la imaginación, como cualquier otro texto, sino también sobre estratos más profundos como los instintos, los afectos y la intuición, y por eso consolidan una inclinación mucho más intensa hacia la lectura (pp. 50-51).

Este mismo autor nos invita a hacer conciencia de que la formación de lectores debería ser una prioridad social, pues es la lectura nuestro principal recurso para aprender, experimentar y formarnos (Garrido, 2014).

Es claro que el acercamiento a la lectura es una labor compleja. Son pocas las personas que poseen el hábito de la lectura, porque este no se forma como imposición o a partir de una receta; hace falta que alguien acompañe a los niños o jóvenes en dicho proceso. Patte (2011) nos dice que “para saborear ‘la lectura’ el pequeño necesita de nuestra presencia, de nuestra voz, de nuestros gestos, de nuestro afecto y, en una palabra, de nuestro tiempo” (p.87).

Así, el encuentro a través de la literatura se vuelve una experiencia colectiva, en la que se involucra el autor y los lectores: quien da voz y quien vive la historia, recibéndola en su propio contexto personal, en su proceso cognitivo y emocional.

Como Patte (2011) afirma:

La lectura es un encuentro con el otro, que se vive mejor con un adulto cercano interesado en la vida del niño, en su despertar al mundo. La lectura es tiempo, tiempo del relato, tiempo del encuentro con esa persona cercana, que es a la vez mediador y testigo. Por la magia de una obra de calidad, el

álbum conmueve, en un mismo movimiento, al adulto y al niño. El adulto se maravilla; admira al niño, admira su profundidad y su sutileza. El niño siente su existir, porque comprende y porque se siente comprendido (pp. 100-101).

Por todo lo anterior, tenemos la certeza de que el arte es un factor esencial en la promoción de la calidad de vida, pues no sólo contribuye a la recreación, sino que humaniza, hace más sensibles a las personas, brinda visiones diferentes de la vida y permite expresar emociones, simbolizar experiencias y aprendizajes, desarrollar habilidades, compartir con otros la visión personal del mundo y hacer contacto con el mundo interior, emocional y cognitivo.

Consideramos que la experiencia educativa que se presenta permitió no sólo la promoción de la cultura y la difusión de las artes, sino que ofrece una herramienta desde la educación artística para el desarrollo de una cultura de paz y armonía; pues se estimula la necesidad de estar juntos, el fortalecimiento y diversificación de vínculos comunitarios, el fomento de círculos de arte y cultura, la transformación del uso del tiempo libre y la recuperación del espacio público como un lugar común y seguro.

Leímos y cantamos juntos. Marco metodológico.

El objetivo del presente reporte es analizar el impacto de un taller artístico-educativo en el desarrollo psicosocial, el gusto por la lectura y la música en un grupo de menores en situación de vulnerabilidad.

Se utilizó como instrumento un cuestionario de siete reactivos, de los cuales seis eran preguntas abiertas, donde el niño podía expresar lo vivido durante la intervención, y uno más explora la experiencia mediante el dibujo. Se realizó un análisis de categorías.

Los participantes fueron doce niños y niñas de la comunidad de Suchitlán, ubicada en el municipio de Comala, en el estado de Colima. La comunidad de Suchitlán es rural, y a pesar de su cercanía con la capital, ha atravesado por importantes problemas, producto, quizá, de la falta de educación, dificultades

económicas de sus habitantes al ser una comunidad indígena y dedicada, principalmente, al trabajo en huertas y a la artesanía, o a la carencia de proyectos de atención y desarrollo social eficientes. Algunos de los problemas más graves que se viven son el alcoholismo, la desintegración familiar, drogadicción y maternidad prematura (madres de 14 años, muchas de ellas solteras).

La intervención consistió en un taller de 13 sesiones de 90 minutos cada una, desarrolladas de forma semanal. En cada sesión se trabajó con música y literatura. Las sesiones se llevaron a cabo en el comedor comunitario del poblado, contando con la participación de tres facilitadores y un observador.

En cada sesión se ha trabajado la sensibilidad, el desarrollo de la inteligencia emocional, la apreciación musical, la expresión a través de la música y el canto, la comprensión lectora y la lectura en voz alta. Las lecturas fueron libros infantiles, todos con temáticas relacionadas con las emociones, la convivencia y los valores.

Algunos títulos revisados son: El pájaro del alma, de Mijal Snuit; Yo te pego, tú me pegas, de Antonio Ramos Revillas; Emocionario. Dime lo que sientes, de Cristina Núñez Pereira; Voces en el parque y Ramón preocupón, de Anthony Browne; Pregúntame, de Bernard Waber; Ahora somos dos, de Toño Malpica; entre otros más. En los resultados se describe la intervención.

Con la emoción de encontrarnos. Resultados.

Fueron 13 las sesiones desarrolladas para este proyecto. La intervención llevó por nombre: “Buena vibra. Armonías para soñar y vivir”. La estructura de cada sesión fue pensada en seis momentos:



- Saludo y bienvenida. Se realizaba una actividad de movimiento, canto e interacción, en la que niños y facilitadores se encontraban y expresaban su emoción del momento a partir de la expresión corporal, el intercambio verbal de experiencias o el simple saludo con el contacto a través de un abrazo.
- Lectura en voz alta. Uno de los facilitadores hacía la lectura de un texto, mientras que los otros dos acompañaban con música de cuencos y percusiones. La lectura era realizada con dramatización a través de la voz, enfatizando los diálogos y la experiencia emocional.
- Reflexión de la lectura. Se realizaba un diálogo con los niños a través del cual expresaban su opinión, reflexión o emoción a partir de la lectura. También se compartían experiencias personales que guardaran relación con lo escuchado. Este momento fue muy valioso a lo largo de la experiencia, pues en las primeras sesiones eran pocos los niños que se atrevían a hablar y sus comentarios eran limitados. Conforme se avanzó en la experiencia, todos lograron en diferentes momentos externar su opinión y relacionar lo escuchado con su propia vida o forma de ver los sucesos.
- Expresión en voz y musical. Se trabajó con los menores a través del canto, el ritmo y la lectura en voz alta. En cada sesión se estimuló el que los niños usaran la música para expresar la emoción y la vivencia, ya fuera mediante pequeños cantos, ritmos con instrumentos y la lectura en voz alta. En este sentido, se preparó un concierto colectivo de música y lectura, logrando tres presentaciones llenas de emoción y sensibilidad.
- Puesta en común. Para recuperar la emoción individual y colectiva, se invitaba a los niños a expresar lo aprendido y lo vivo a través de la música y la lectura. En algunas ocasiones se realizaban dibujos o escultura en plastilina, a través de las cuales los niños simbolizaban la experiencia. Posterior a ello, cada uno ponía en palabras su vivencia, escuchando la de otros y comparando las diferentes formas de experimentar. La puesta en común permitió reconocer que cada situación puede ser vivida de diferente manera por cada persona, y que todas estas experiencias son válidas y valiosas, pues forman parte de nuestra vida en colectivo.

- Despedida. La despedida es un momento para cerrar el ciclo de la sesión y recordar el reencuentro. Se realizaba a través de una canción final, un juego de colaboración o un abrazo colectivo.

Las trece sesiones guardaron una estructura similar, variando en las lecturas que se realizaban, las canciones o ritmos trabajados y las actividades para la puesta en común; pero siempre se trabajó con los elementos esenciales: la música, la lectura en voz alta y el reconocimiento y expresión de emociones.

Durante las cuatro primeras sesiones se plantearon estrategias de sensibilización hacia la apreciación de la música y la lectura, pero a partir de la quinta sesión se trabajó en la lectura colectiva y musicalizada del libro “El pájaro del alma”, de Mijal Snuit, con el fin de realizar una presentación pública. Para dicha



lectura, se realizó una adaptación a manera de guión teatral del texto, con la intervención de diversos instrumentos de percusión. Algunos niños realizaron la lectura en voz alta y otros la musicalización. Así, la sesión 14 fue para la presentación de “El pájaro del alma” ante un público integrado por familiares y amigos, en el edificio del comedor comunitario, en el mismo poblado.

La experiencia de esa primera presentación fue tan grata para los niños y el público, que se organizaron dos sesiones más: una en un museo interactivo en la capital del estado de Colima, contando con un público diverso de niños y adultos, y otra más en el marco de el “Segundo encuentro de niñas y niños lectores”, organizado por una comunidad de aprendizaje llamada “Charangay”, al que asistieron alrededor de 100 menores.

Estas tres presentaciones públicas fueron una grata experiencia para los niños, pues tuvieron la oportunidad de mostrar a otros sus aprendizajes y nuevas habilidades, validando y reconociendo de forma positiva el proceso vivido.



Para poder evaluar la intervención desde la opinión de los niños se aplicó por escrito el cuestionario mencionado. Se hizo el registro por escrito de las respuestas dadas y se realizó un análisis de categorías. En dicho análisis se pudieron identificar los aprendizajes y las emociones reconocidas por los participantes.

Con relación a los aprendizajes, los niños mencionaron que el taller les permitió mejorar la lectura, aprender a respetar, convivir con los demás, desarrollar su imaginación, poder tocar instrumentos musicales, corregir su ortografía, aprender nuevas palabras y desarrollar habilidades para explicar sus ideas. Además, y ligado con la emoción, expresan que pudieron conocer sentimientos y dejar el miedo atrás, además de reconocer que los cuentos expresan sentimientos. Esto coincide con lo manifestado por Patte (2011) cuando afirma que la lectura es un encuentro con el otro.

También se indagó sobre cómo se sintieron en el taller; los comentarios registrados afirmaban que les permitió quitar el estrés y relajarse, sentirse felices al convivir y orgullosos al desarrollar y compartir con otros sus aprendizajes y habilidades fortalecidas, como la lectura en voz alta, la expresión a través de un instrumento y el trabajo en equipo.

En otros planteamientos se les solicitó registrar qué les gustó, qué fue lo más divertido y lo más interesante del taller, encontrando respuestas como: convivir como una familia; ver que todos somos iguales; aprender a leer de manera distinta; los cantos, los juegos y hacer dibujos; leer en voz alta y en público; •la recuperación de diálogos, el escuchar a los otros.

Lo anterior coincide con lo expresado por Eisner (2004) con relación a que el trabajo en las artes “es una manera de crear nuestras vidas ampliando nuestra conciencia, conformando nuestras actitudes, satisfaciendo nuestra búsqueda de

significado, estableciendo contacto con los demás y compartiendo una cultura” (p. 19).

Destacamos que los resultados nos permiten reconocer que las actividades favorecieron la expresión de emociones, la relación con los demás, y el desarrollo del gusto por la lectura en particular y las artes en general. Todo ello se liga a aprendizajes relacionados con las habilidades para la lectura en voz alta, la expresión a través de la música y el reconocimiento de emociones. De igual manera, se destaca el valor de la convivencia, el intercambio de ideas y la formación de vínculos sociales.

Pensando en el reencuentro. Conclusiones.

La experiencia de trabajar en el proyecto fue muy enriquecedora para quienes participamos. Al paso de las sesiones pudimos apreciar una mayor sensibilidad e interés por parte de los niños y niñas en las actividades, así como una mayor libertad al trabajar con los materiales: mostraban iniciativa y creatividad al utilizarlos, aplicaban aprendizajes de otras sesiones, hablaban de lo que podían hacer y expresar, reflexionaban sobre las lecturas, la música y su relación con las emociones experimentadas.

Es primordial hacer notar cómo, si se les brinda la oportunidad, los niños se expresan y reflexionan, y cómo pueden desarrollar habilidades para la expresión artística y sensibilidad para apreciar el arte si se les apoya y dirige un poco. De igual manera, fue muy gratificante ver la colaboración en grupo, pues cuando alguno tenía dificultad para leer o expresarse, otro apoyaba. Esta colaboración también se evidenció en la lectura colectiva musicalizada, pues tanto en los ensayos como en las presentaciones; si se ausentaba algún niño, otros de forma espontánea apoyaban con la lectura de su texto o la interpretación musical con su instrumento.

Finalmente, es justo señalar que el trabajo mediante el arte va más allá de la simple adquisición de conocimientos y destrezas, pues impacta el desarrollo cognitivo, emocional y social de los menores. Se favoreció un ambiente en el que

los niños y niñas pudieron expresar sus frustraciones, enojos, su impotencia cuando no sabían cómo resolver algunas tareas, y pasar a la confianza y satisfacción de haber terminado el trabajo encomendado, y en una experiencia colectiva, lo que nos permite reconocer que ellos asimilaron lo que significa el proceso de creación o elaboración de una tarea y lo que conlleva: incertidumbre, frustración, reto, satisfacción.

Con los resultados obtenidos se podrá mejorar la propuesta del taller para próximas intervenciones y se brindan estrategias para la implementación de experiencias colectivas para el desarrollo emocional.

Referencias

- Almaguer, E. y Elizondo, A. E. (1998). *Fundamentos sociales y psicológicos de la educación*. México: Trillas.
- Bisquerra, R. (2000). *Educación emocional y bienestar*. Barcelona: Praxis.
- Díaz, M. L., Morales Bopp, R. y Díaz Gamba, W. (2014). La música como recurso pedagógico en la edad preescolar. *Infancias Imágenes. Revista de la Cátedra UNESCO*. Vol. 13, Núm. 1 (2014).
- Eisner, E. (2004). *El arte y la creación de la mente: el papel de las artes visuales en la transformación de la conciencia*. Barcelona: Amorrortu.
- Garrido, F. (2014). *El buen lector se hace, no nace*. México: Paidós.
- Gaynor, M. (1999). *Sounds of Healing: A Physician Reveals the Therapeutic Power of Sound, Voice, and Music*. New York: Broadway Books.
- Maya Betancourt, A. y Pavajeau, H. C. (2014). *Inteligencia emocional y educativa. Una necesidad humana, curricular y práctica*. México: Iztaccihuatl, S. A. de C. V.

Ortega Navas, M. C. (2010). La Educación Emocional y sus implicaciones en la Salud. *Revista Española de Orientación Psicopedagógica*. (REOP), 21 (2), 462-470.

Papalia, D., Feldman, R. D. y Martorell, G. (2012). *Desarrollo humano*. 12 ed. México: McGraw Hill.

Patte, G. (2011). *¿Qué los hace leer así? Los niños, la lectura y las bibliotecas*. México: Fondo de Cultura Económica.

Tomatis, A. (1991). *The conscious ear. My Life of Transformation Through Listening*. New York: Station Hill Press